

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

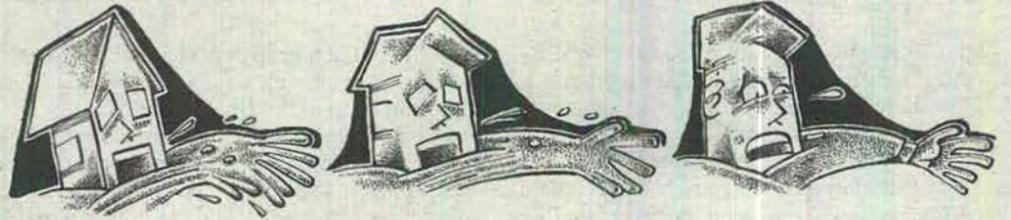
Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios
Mauricio Umaña Blanche

123
HÉROES,
EN MOCOA
GÓVA



Opinión

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919. Luis Cano: 1919 - 1949. Gabriel Cano: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. Guillermo Cano: 1952 - 1986. Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997. Rodrigo Pardo: 1998 - 1999. Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002. Ricardo Santamaría: 2003. Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y Andiaros
© Comunican S.A. 2016. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXIX. www.elespectador.com

La tragedia de Mocoa

LA AVALANCHA QUE DESBORDÓ los ríos Mulato Sancoyaco y Mocoa, en el Putumayo, en la madrugada del sábado pasado, es una de esas tragedias a las que cuesta responder con elocuencia. Al cierre de esta edición se han confirmado 210 personas fallecidas en Mocoa. Es esperanzador ver la respuesta contundente de las autoridades y al país entero abrazando con su ayuda y empatía al municipio afectado. También debemos preguntarnos por lo que falló y lo que se puede hacer para evitar en la medida de lo posible este tipo de hechos.

“Habrá que esperar y seguir viviendo con un ojo abierto”, le dijo una de las víctimas a **El Espectador**, sintetizando no sólo lo abrumador de la tragedia, sino los efectos que genera a futuro. El alcalde José Antonio Castro pidió al Gobierno total respaldo y dijo que “todos los barrios aledaños a los ríos, prácticamente muchos de ellos, quedaron casi desaparecidos. Hay un número indeterminado de desaparecidos, de niños y adultos que no alcanzaron a salir, que todavía no han sido reportados”. Miedo y dolor inconmesurables.

Ante tal magnitud del horror, es motivo de esperanza ver la respuesta de todas las autoridades. Para las operaciones que se llevaron a cabo ayer se contaba con un equipo de casi 1.300 personas del Sistema Nacional

de Gestión del Riesgo de Desastres, entre Ejército, Policía, Fuerza Aérea, Armada, Defensa Civil, Bomberos, Cruz Roja, UNGRD, Gobernación, Alcaldía, CTI, Medicina Legal y Corpoamazonia. Asimismo se cuenta con diez helicópteros, seis aviones, siete botes para apoyo fluvial y 63 vehículos para recorridos terrestres. El presidente Juan Manuel Santos se trasladó a Mocoa, y también hizo presencia la Defensoría del Pueblo. El mensaje a todos los damnificados ha sido claro: no están solos.

También se ha recibido el apoyo de la ciudadanía con donaciones en dinero e insumos necesarios para los días que vienen, muy difíciles. Si se desea hacer un aporte, se habilitó la cuenta de ahorros 021 666 888 del banco Davivienda.

Dicho lo anterior, es fundamental preguntarnos por lo que falló y empeoró la tragedia. Según expertos, la deforestación en cercanías a las fuentes hídricas, la construcción de viviendas y el impacto del cambio cli-

mático son varias de las causas para que haya ocurrido la tragedia. Si el problema, entonces, es de planeación, la respuesta del país debe ser un cambio en las políticas para evitar que esto ocurra. Especialmente porque hay otros lugares de Colombia en riesgos similares.

Adriana Soto, directora regional de The Nature Conservancy, le dijo a Caracol Radio que a estas “causas debemos ponerles freno si no queremos que una tragedia similar se repita en otras partes del país. Más si se tiene en cuenta que las lluvias van hasta mayo y tienden a incrementarse”.

También preocupa ver cómo el Putumayo sufre por sus obstáculos históricos, como la pobreza de su población. Herman Granados, anestesiólogo del hospital de Mocoa, denunció que “no hay infraestructura física, logística ni médica para manejar a todos los heridos de esta tragedia, pero se está haciendo lo que más se puede con lo que se tiene”. En otras palabras, no estábamos listos.

Para ayudar a calmar los justificados miedos de los pobladores de Mocoa, hay que seguir con el acompañamiento constante y empezar a trabajar para evitar que algo así vuelva a ocurrir.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com.

Preocupa ver cómo el Putumayo sufre por sus obstáculos históricos, como la pobreza de su población”.

La reforma electoral

SALOMÓN KALMANOVITZ



LA CONSTITUCIÓN DE 1991 INTENTÓ ampliar la participación de pequeñas agrupaciones políticas, pero terminó favoreciendo la atomización de la representación. De los dos partidos tradicionales hoy contamos con una miríada de partiditos, algunos de carácter religioso que poco contribuyen al desarrollo de la democracia dentro de un Estado laico.

La circunscripción nacional por su parte aumentó el costo de las campañas. Por eso, la corrupción política en Colombia es grande, aunque el meollo del problema es el sistema clientelista que está basado en la compra de las conciencias y en el intercambio del financiamiento de las campañas por contratos y nóminas públicas. La propuesta de fortalecer los partidos mediante las listas cerradas de la Misión Electoral haría que los debates giren en torno a las ideas y apunta en la dirección de reducir el clientelismo y la atomización, mientras que a los partidos se les impone cierta disciplina por la prohibición de

cambiar de filiación a sus elegidos.

Lo cierto es que mientras mayor sea el número de votantes en cada circunscripción, se hacen más costosas las campañas y aumenta la influencia de sus financistas. Una solución al problema es reducir el tamaño de las circunscripciones, tal como lo ha venido proponiendo John Sudarsky, acogida a medias por la Misión Electoral. Lo inconveniente de la versión de la Misión es que elige cierto número de representantes por este método, pero deja incólume la circunscripción nacional para el Senado; cuenta con el agravante que aumenta el número de miembros en la Cámara para que nadie se sienta desplazado, disparando el costo para el erario nacional.

Tendría más sentido elegir a la mitad de los 100 senadores por circunscripciones de un millón de habitantes, haciéndolos responsables frente a sus electores por la defensa de sus intereses; en la Cámara se debería aumentar la representación de los territorios que se encuentra diluida, pero se le debería restar a los departamentos sobre-representados, algo a lo que seguramente se opondrán. Allí también se podría mejorar la representación mediante un número de representantes elegidos por circunscripciones más pequeñas en los departamentos más poblados.

Otra propuesta defendida por el presidente es la plena financiación pública de las campañas, por lo menos durante dos periodos, lo cual no excluye que financistas privados lo hagan también de manera subrepticia; así, imponerle toques al financiamiento de las campañas en el pasado no impidió aportes en especie nunca declarados por ellas o dineros consignados en el exterior.

La Misión sugiere tribunales electorales independientes de los partidos que podrían operar como diques contra la corrupción; de esta manera, los políticos no contarían con la complicidad que se presenta hoy día y que convierte al Consejo Nacional Electoral en un circo impotente frente a las descaradas brechas de sus reglas. Los congresistas obviamente están a gusto con el sistema actual y no creo que aprueben cambios importantes que castiguen sus inveteradas costumbres.

Pocos grupos políticos apoyan la reforma electoral. El Centro Democrático en especial se siente a gusto con el financiamiento de las campañas por empresarios como Odebrecht y calcula que con listas abiertas aumentará sus curules. Su marcha contra la corrupción el 1 de abril encubrió su propia indecencia pero insistió en enterrar el proceso de paz y demandó la renuncia del presidente.

Nieves

